



HERENCIA ITALIANA

Generaciones que forman parte del desarrollo de La Serena

La capital de la Región de Coquimbo tiene una significativa herencia cultural italiana, que proviene de la inmigración que ocurrió desde ese país a finales del siglo XIX y principios del XX. La llegada de estas familias originarias de Trento, ha dejado una huella en la zona, y, a través de varias generaciones, han aportado en el desarrollo de la ciudad, tanto en el aspecto económico como cultural.

En 1951, el Plan Serena, iniciativa del presidente Gabriel González Videla, trajo a la ciudad a un grupo de familias italianas, principalmente campesinas, para trabajar en los campos de la región. Muchos italianos que llegaron a La Serena se dedicaron al comercio, la agricultura y la industria, algunos incluso establecieron importadoras de conservas, fábricas de aceites y otras actividades relacionadas con la agricultura. Hoy la comunidad italiana en La Serena se encuentra consolidada, incluso con grandes empresas que han contribuido al desarrollo y también la generación de



La inmigración de ese país no solo aportó al crecimiento económico, sino también a la cultura local, enriqueciéndola con nuevas costumbres, conocimientos y tradiciones.



empleos. Además, se ha mantenido una fuerte vinculación con la comunidad, colaborando en actividades culturales, sociales y deportivas.

La influencia trentina se mantiene viva en las familias de descendientes italianos, quienes transmiten la cultura y las tradiciones a sus hijos y nietos. Para conocer más sobre su historia e influencia, desde hace varias generaciones, la llegada de inmigrantes italianos

a la capital regional, recurrimos al profesor Carlos Slomp, Rector de la Scuola Italiana Alcide de Gasperi, y quien, amablemente, nos comparte la segunda edición del libro "Trentinos, largo surco hacia un destino" escrito por el historiador Rodrigo Iribarren Avilés.

En sus primeras páginas, Franco Dalbosco Cazanelli, explica que: "con la emigración consensuada y negociada entre los gobiernos de



Italia y Chile, ya se han cumplido 70 años de la llegada al puerto de Coquimbo por parte de las primeras 20 familias con sus hijos y allegados que se asentaron en las tierras asignadas en la Vega Sur de Peñuelas y, posteriormente, los sucesivos grupos de emigrantes”.

Según se indica en el escrito, actualmente, la población de orígenes trentinos supera los 2 mil 500 descendientes y, entre ellos, solo aproximadamente 80 personas que nacieron en la Provincia de Trento, los cuales se encuentran radicados principalmente en La Serena, Coquimbo, Copiapó, Santiago, y en la zona centro sur de nuestro país.

Hoy los trentinos son reconoci-

dos por su aporte al desarrollo social, cultural y económico a nivel regional y nacional; en los logros económicos integrados a las comunidades en la agricultura, agroindustria, transporte, comercio, ingeniería y construcción, entre otros ámbitos, ofreciendo trabajo y un importante aporte al desarrollo integral.

Entre tantas empresas ya consolidadas, destaca la automotriz Callegari, fundada en 1969 por Attilio Callegari en compañía de su esposa Eligia Panizza, pareja de inmigrantes Italianos arribados en 1952 a la ciudad de La Serena.

Otra empresa consolidada es “Solo Zandonai” S.A, y, respecto a la historia de la consolidación de las comunidades italianas en la

región, Gianni Zandonai, jefe de taller, destaca que “el emigrante no elige salir de su país, son las condiciones que lo obligan a decidir salir de su patria. En el caso nuestro, la familia Zandonai fue la más grande y numerosa que llegó a Latinoamérica, 14 hijos más sus padres y sin duda no fue fácil tomar la decisión. El arribo a Chile fue básicamente por necesidad y supervivencia, año 52 pos guerra, mucha hambre que obligó a venir al país”. Respecto a cómo se han consolidado básicamente estas comunidades, te diría que en base al esfuerzo y las ganas de trabajar, muchas de las personas que llegaron no tenían sus estudios completos y además tenían la barrera del idioma, pero si un gran amor al trabajo, a salir adelante, y esto se ha ratificado tras 74 años”.

En cuanto a la herencia y cómo se mantiene toda esta historia

en las nuevas generaciones, un ejemplo es Giannina Pomaroli, tercera generación de su familia, Magíster en Nutrición, y quien destaca que “mis 4 abuelos son migrantes italianos y llegaron aproximadamente en el año 50 a La Serena. Por parte de mi abuelo paterno comenzaron trabajando la tierra y eso persistió a lo largo de los años; posteriormente, mi papá logró consolidar una empresa de retail que vende productos a nivel nacional. Por parte de mis abuelos maternos, también comenzaron con el área agrícola pero finalmente decidieron emprender en el rubro del calzado. Creo que los italianos que llegaron al país y la ciudad en particular, con lo poco que tenían lograron mucho, gracias a su esfuerzo y persistencia. La colonia sigue bastante unida y nos reunimos todos los años en la Scuola Italiana”.

